tualidad no ha tenido acogida en muchos lugares, al menos si juzgamos por los planes de estudios y las publicaciones.

El supuesto subyacente es el contrario: aunque la historia y la sistemática de la teoría sociológica sean ambas interesantes en la preparación del sociólogo, esto no es razón para mezclarlas y confundirlas. La teoría sociológica sistemática, representa la acumulación altamente selectiva de las pequeñas partes de la teoría anterior que han sobrevivido hasta ahora a las pruebas de la investigación empírica. Pero la historia de la teoría comprende también una masa mucho mayor de concepciones qus caen a pedazos cuando se confrontan con la prueba empírica. Comprende también los puntos de partida falsos, las doctrinas arcaicas y los errores infructuosos del pasado.[1]

6.- Sociología, Psicología e Historia.

El objeto que los historiadores estudian es el desarrollo de las sociedades humanas en el espacio y el tiempo. Este desarrollo es el resultado de billones de acciones individuales. Pero en la medida en que estas acciones son individuales, no pertenecen a la historia, que toma de ellas solo lo que puede ser relacionado con los movimientos colectivos, o en la medida en que tienen influencia sobre la colectividad. La historia, así, se liga a la sociología y la psicología, y al mismo tiempo se distingue de ellas.

Como la sociología, la historia está interesada en los fenómenos de masas que surgen de las necesidades fisiológicas o las tendencias morales que obligan a los hombres; por ejemplo, la alimentación

---

[1] R. K. Merton.- Teoría y Estructura Sociales. Ed. FCE, 1972. pp. 14-15.

y la solidaridad familiar. Como la psicología, la historia se ocupa de descubrir las fuerzas internas que explican y determinan la conducta o el individuo. Pero la comparación no pasa de aquí. Mientras el sociólogo busca formular las leyes inherentes a la existencia social -o, si se quiere, inabstracto-, el historiador intenta adquirir el conocimiento concreto de esta existencia durante su despliegue... En otras palabras, el sociólogo busca separar lo típico y lo general, mientras para el historiador lo típico y lo general son solo lienzos sobre los cuales la vida ha dibujado perpetuamente cambios de escena. El primero usa los hechos con vistas a la elaboración de una teoría; el segundo los considera como episodios de una gran aventura acerca de la cual él debe hablarnos.

Al sociólogo no le concierne el estudio de los 'roles' perturbadores de aquéllos que han tenido parte prominente en los asuntos y deben, por tanto, ser considerados por el historiador. Para éste, Alejandro el Grande, César, Cromwell, Washington o Napoleón I, son objetos de estudio tan valiosos como los sistemas de instituciones o un organismo económico... Para el psicólogo, el estudio de la mente de un gran hombre es solo una contribución al conocimiento general del alma humana, mientras este estudio es necesario para el historiador solo en virtud de la influencia ejercida por ese hombre sobre sus contemporáneos.[1]

---

[1] H. Pirenne.- "Qué intentan hacer los historiadores". En The Philosophy of History in Our Time. Ed. Doubleday, 1959. pp. 87-88.

C A P I T U L O I I

LA METODOLOGIA DE LAS CIENCIAS SOCIALES